

EL AVISADOR NUMANTINO

PERIÓDICO POLÍTICO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS.

Número suelto, 5 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

DIRECTOR PROPIETARIO

El precio de los anuncios, remitidos, comunicados y sequeles mortuorias convencional y económica. La correspondencia se dirigirá al Director del periódico, calle del Collado, número 54, Soria. No se devuelven los originales.

En esta capital y fuera de ella: Trimestre, 150 pesetas. Semestre 275. Per año, 5. Extranjero, un año, 19. Pago anticipado. Se suscribe en Soria, Collado 54.

DON VICENTE TEJERO

ENRI

Esta es la voz que ha tronado tan fuertemente contra la inmundicia, contra la hipocresía, contra la iniquidad, aquella voz dulcísima que clamó contra la esclavitud, contra la opresión, contra la tiranía, aquella voz angusta que había modulado sus celestiales sonidos en pro del miserable, del huérfano y de la viuda, aquella voz—primera en el mundo—que cantó la fraternidad universal; aquella voz que derrumbó el podrido mundo pagano, haciendo surgir de entre las ruinas sociales la perfectísima vida cristiana; aquella voz, la más grande, la más excelsa, la más pura que jamás oyeron oídos humanos, empujando para completarse la asombrosa obra de la Redención de la Humanidad.

Resurgió la bestia humana y el hombre de la caverna encarna en la multitud que, con grandes alaridos de hiena, celebra la agonía de Jesús. Los redimidos desconfían al Redentor y los salvados remegan del Salvador. Se repite, una vez más, la monstruosa ingratitud del hombre.

Y no basta arrojar tremendo suplicio al que ha venido a realizar y cumplir la más angosta de las acciones. Las hostetadas que deshonran; las humillaciones que envilecen; el desprecio que denigra, el martirio que hace sufrir; la Cruz que humilla... no es suficiente para castigar al osado que proclama la igualdad de todos los hombres, la ruina de la tiranía, el término del privilegio y de la injusticia, la conclusión de la explotación del hombre por el hombre. Esa gran luz ha iluminado tan propiamente las tenebrosas sombras, que la dignidad, obscuridad, al verse sin la careta de la hipocresía, se extrémee de odio y siente todos los firmes espasmos de la cólera, y anhela satisfacer todos los estímulos espantosos de su venganza. Todo es poco para acabar las últimas horas del Salvador.

Y el odio de cien generaciones de opresores, y la cólera de cien generaciones de tiranos, y el ansia de venganza de cien generaciones de verdugos, inventa el mayor y el más terrible de los insultos: la ironía.

Aparece en la Cruz, en el mismo espantable y tremendo suplicio, la mueca inmensa de la turba universal: INRI. Rey! Rey de comedia, de carnaval; rey de arlequín, de carátula, de bronce; rey de pelele... Rey abofeteado, escupido, manoseado por viles sayones; rey a quien la plebe despreciable apostrofa é insulta: rey sobre el que escupen todos los canallas; rey-risa contra el cual hasta los chiquillos silban... Asombrosa y siniestra burla!

Para regocijo del universo entero, el Hece-homo coronado por el Inri debía ser mostrado sobre un Calvario colosal...

Inescrutables designios del Todopoderoso! Lo que la turba inventó para amargar más la agonía de Cristo, se convirtió, se transformó en timbre verdadero de gloria, en anuncio hermoso de la misión augusta del Salvador.

¡REY! Sí; eso fue Jesús. Rey de justicia, de igualdad, de paz, de salvación. Rey de la bondad, de la caridad, de la virtud. Rey de todo lo bueno, de todo lo santo, de todo lo sublime que existe en el mundo.

Donde hay honradez allí está remando Jesús, y cuando se rennen los hombres para orar, allí aparece, como Rey, Jesús... Y al través de los siglos, en medio de las terribles convulsiones sociales que han ensangrentado el mundo, en todas las acciones heroicas, por encima de todos los grandes reformadores, ha aparecido siempre, como lábaro bendito de salvación,

el INRI de la Cruz, el mote burlesco de los judíos, trocado en farol luminoso que nos guía a los humanos por el áspero camino de la vida y que alumbrará algún día el hermoso espectáculo que ofrecerán los hombres, abolidos el mal, la ignorancia y el error, considerándose todos como hermanos.

¡Bendito INRI!

JOAQUÍN LILLO Y BRAVO.

La Señal de la Cruz.

En la antigüedad era la Cruz un augurio funesto y horrible en donde se hallaba como concentrada toda la infamia de los suplicios, y con ese mismo carácter se halla descrita en las Santas Escrituras. «El cadáver, dicen éstas, del que ha muerto en la Cruz no permanecerá suspendido en ella durante la noche, sino que será quitado el mismo día del suplicio, porque aquel que es clavado en la Cruz tiene la maldición de Dios». Con motivo de esta ley dijo Isaías, hablando proféticamente del Señor: «No ha parecido un objeto digno de desprecio, y el último, y más vil de los hombres» y después le llama el humillado; de donde resulta que no era solamente la Cruz un instrumento de suplicio sino también una maldición; por eso se leen en el texto sagrado estas expresiones: «Maldito aquel que está clavado en el madero!» «Condenémosle a muerte la más afrentosa! ¡Crucifícadle!» y otras a este tenor, que indican la nota infamante y de maldición que atraía sobre sí todo aquel que fuese condenado a muerte de Cruz; y esa era la principal razón que movía a los judíos a pedir semejante pena para Jesús, porque querían que el oprobio y la afrenta del suplicio destruyesen lo que quizá no podría vencer ni destruir la misma muerte y porque no comprendían ni podían concebir cómo, después de morir en suplicio tan infamante, pudiera haber hombres que se atreviesen a llamarse sus discípulos.

Entre los romanos también estaba reputada la Cruz como el madero desgraciado, el árbol fatal, el tormento de ignominia, y en una palabra, como el suplicio de los esclavos; que para ellos era la última capa de la degradación. Tarquino ordenó que se clavasen en la Cruz los ciudadanos que se habían suicidado por no trabajar en los lugares inmundos de su palacio; Graco sacrificó su enemigo Publio Popilio a la infamia de la Cruz. Séneca enseña que semejante vergüenza puede reputarse entre el número de las desgracias en que, para evitarlas, debe preferirse el suicidio, la muerte voluntaria; y Cicerón, escribiendo contra Verres, con motivo de la Cruz de Gavio, expresa todo el horror de este suplicio diciendo: «Espantosa es la ignominia de una condenación pública, espantosa la confiscación, espantoso el destierro; pero, sin embargo, en medio de esos males, todavía nos queda algún vestigio de libertad, y aun la misma muerte, cuando se nos impone, su cumbimos a ella desprendidos de toda traba y obstáculo; pero el verdugo, el velo sobre la cabeza, el nombre de Cruz... que todo ese honor y toda esa afrenta no caiga jamás sobre un ciudadano romano, y no se aproxime ni a su cuerpo ni a su pensamiento». Finalmente, en corroboración de eso mismo refiere Plutarco que todavía en su tiempo se acostumbraba a llevar en procesión con gran pompa a un perro clavado en una Cruz, en conmemoración de la sorpresa del Capitolio, en donde los perros habían habitado.

Esos datos y detalles hacen conocer lo que San Pablo llamó después el escándalo y la locura de la Cruz. Minucio Félix habla a los idólatras de la estupidez de sus dioses, formados acaso de un tronco ó de un árbol de ignominia; y a su vez los idólatras culpaban y argüían a los cristianos por la insigne locura de adorar a un Dios

muerto sobre el madero; y por otra parte, los judíos, apeados a la esterilidad de la letra de la Ley, decían que no podía ser Hijo de Dios Aquel que había muerto en un suplicio condenado y maldito de Dios mismo.

Sin embargo de eso, el misterio de la Cruz había sido ya presentado por los paganos y por los judíos, y unos y otros rogaban; mucho antes de la venida de Jesucristo, por la señal de la Cruz; y de una ó de otra manera, ese signo se vea siempre en la misma actitud en que se hacía la oración. Jacob, figura del Mesías, cruzó sus brazos para implorar las bendiciones del cielo sobre los dos hijos de José, colocando la mano derecha sobre la cabeza del que estaba a su izquierda, y la mano izquierda sobre la del que estaba a su derecha, y así colocadas, dice Tertuliano, formaban las manos del Patriarca la Cruz y anunciaban las bendiciones que vendrían del Crucificado. Moisés, cuando se dió la batalla contra los amalecitas, subió silencioso sobre la montaña, y allí, puesto de pie, sus manos abiertas y con sus brazos extendidos, siendo así una señal viva de la Cruz, se puso en oración y salieron los hebreos vencedores, porque el combate del Señor que se daba contra Amalec prefiguraba las batallas del Verbo encarnado contra Satanás, enemigo de la Cruz y en virtud de la cual quedó vencido.

Se sabe por el mismo Jesucristo cuál es la significación de la serpiente de bronce atada a la Cruz en el desierto, y que con solo mirarla quedaban curadas las de las demas serpientes. «De la misma manera, dice el texto sagrado, que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también será exaltado el Hijo del Hombre para que todo aquel que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna».

La señal de la Cruz se hacía también en el templo, pues el sacerdote, elevando primero la víctima del sacrificio, la llevaba después desde el Oriente al Occidente, y en la misma forma bendecían los sacerdotes al pueblo. De modo que el ministro sagrado de la religión cristiana no tuvo que añadir, para dar la bendición, más que estas palabras angustas, que son un compendio de todo el cristianismo: «En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo».

En la profecía de Ezequiel se da orden a un misterioso personaje para que atravesase la ciudad de Jerusalén, toda manchada de abominaciones, y pusiera la señal T en la frente de aquellos que sintiesen y llorasen por la desgracia y pública iniquidad, y así quedarían salvos; y los que no tuviesen ese signo serían privados de la vida, lo cual es un evidente testimonio del presentimiento de la Cruz y de su eficaz virtud; y por esa razón enseñan los padres de la Iglesia que se salvará todo aquel que lleve en su frente, la señal saludable llorando los pecados que esa señal vino a perdonar. También Sansón tomó la postura y figura de la Cruz para vengar a Israel, y David para pedir auxilio contra su hijo paricida y contra sus súbditos rebeldes; Salomón para dar gracias a Dios por haberle concedido el poder terminar el Templo, y de la misma manera invocan también el poder de Dios todos los habitantes de Israel en presencia de su temible enemigo Sennakerib, y su plegaria fué escuchada y atendida.

Los paganos hacían su adoración y tributaban el culto a sus dioses llevándose la mano derecha a la boca y besándola, pero al besarla hacían la señal de la Cruz, cruzando el dedo índice por encima del pulgar, y en los actos más solemnes ejecutaban sus plegarias como los judíos, extendiendo las manos y elevándolas hacia el cielo, ó cruzándolas sobre el pecho. Eso mismo hizo Bruto cuando supo la muerte de Lucrecia, y Anquises, cuando invocaba los dioses en las márgenes de los ríos. También había en Roma una estatua de la Piedad pública, la cual tenía los brazos abiertos en Cruz como Moisés, y en todos

los pueblos se encuentran monumentos que contienen señales y vestigios del presentimiento acerca del misterio de la Cruz.

San Agustín aplica a la Cruz las palabras en que San Pablo desea y exhorta a los fieles a que comprendan la anchura y longitud, la altura y profundidad del misterio de Jesucristo crucificado, y dice que la anchura de la Cruz significa la extensión del amor que, como a nosotros mismos, debemos tener, sin distinción de amigos y enemigos, a todos aquellos por quienes murió Jesucristo; la longitud nos enseña la paciencia en medio de las adversidades; la altura significa el vuelo que debemos tomar por encima de todas las cosas terrenas para entrar en la paz eterna; y la profundidad nos muestra los profundos arcanos de Dios al querer salvar al mundo; que estaba perdido por su falsa ciencia; y salvarle precisamente por medio de la locura de la Cruz.

No había de tardarse en conocer el misterio de la Cruz, y bien pronto los hombres sabrían el por qué esa señal tan ignominiosa ponía, sin embargo, su sello é influencia en todas las cosas y acontecimientos tan grandes y principios tan esenciales a la vida humana, y el por qué se aparecía y se revelaba en todas partes como una expresión natural del alma humana en presencia de Dios, el cual, como pie y fundamento de la Cruz, y arma poderosa de los mártires, había de levantarse para marchar a conquistar el mundo por la señal de la misma Cruz.

El gran Tertuliano dice que nosotros rezamos con las manos extendidas, porque somos inocentes, con la cabeza descubierta, porque no tenemos de qué avergonzarnos; y sin que se nos dicte ni inspiren las palabras, porque es nuestro corazón el que reza. Pedimos largos años de vida para todos los emperadores, la seguridad en sus palacios, el valor en sus ejércitos, la fidelidad en el senado, la honradez en el pueblo, la paz en el mundo y todo lo que puede desear un hombre y un emperador; y sin embargo de eso, los mismos emperadores enviaban al circo a los que oraban de esa manera, y estos morían allí sin cesar de orar; y su muerte no era el solo milagro por donde la perversidad de los hombres podía conocer la omnipotencia de Dios. Un día, bajo el imperio de Diocleciano, se llenó el anfiteatro de fieles de Cristo, y con las manos extendidas y los ojos vueltos al cielo, estuvieron allí inmóviles, sin dar señales de temor y sin decir ni una sola palabra, mientras que temblaban los espectadores y los verdugos no podían ocultar su miedo. De repente se sacaban las feroces bestias, que precipitadamente entran en el circo dando espantosos rugidos, y todo el pueblo, todo el gentío que asistía, a tan bárbara diversión se llenó de admiración al ver que aquellas se detienen mansas, pacíficas y como si sus dientes estuvieran oprimidos por un bozal, delante de un joven que aún no había cumplido veinte años, el cual, puesto de pie en medio de la arena, con sus brazos en cruz, lleno de dulce tranquilidad, se entrega enteramente a Jesucristo, a pensar en Él y a ponerse con un santo abandono en sus manos, sin ocuparse de las bestias, ni del pueblo, ni de la próxima muerte que le amenazaba. Otro día, también en Roma, la doncella y heroica virgen Inés, de trece años de edad y condenada a morir en el fuego, entró serena y tranquila en las llamas; y extendiendo sus manos, bendijo al Señor por haberla preservado de las asechanzas del demonio; y las llamas devoradoras, suspendiendo su destructora actividad ante esa edificante actitud de la inocente virgen, se alejan de ella como en señal de respeto y se precipitan sobre los que las habían encendido para amenazarles y condenar su crueldad. Esos prodigios quisó Dios que se repitiesen en muchas ocasiones para manifestar la eficacia del sacrificio de Jesús; y así es, como en tres siglos aprendió el universo a conocer y hacer la señal de la Cruz.

VENILLOT.

El Redentor.

De agónico mirar y amarga pena, Apagada su voz, triste semblante, Encerrado en la Cruz y suplicante A todo un Dios verás, por causa ajena.

Lo divino y lo humano se encadena Como sombra a la luz pura y radiante, Y en alas de la fe, la fe triunfante De tan divina luz el alma llena.

Martirio, sin igual, amor fecundo, Que grande a Dios en el perdón lo muestra, Aunque al misterio llegue en lo profundo;

Y anulando a Satan, sombra siniestra, Su vida entrega retilimdo al mundo: «Gemid, humanos», que la culpa es nuestra,

MARIANO M. MEDRANO.

¡¡ POBRE MADRE !!

MARGURAS y dolores hay, tenues y mitigados, débil suspiro, de un alma que llora; hay dolores y quebrantos grandiosos y sublimes; grandiosos por su sublimidad, sublimes por la grandiosidad que en sí encierran y atesoran.

Existen penas y aflicciones que al herir con su acritud las fibras más delicadas y sensibles de un corazón tierno y apasionado, levantan en nuestro pecho una tempestad de sollozos, nublan nuestros ojos con absintidas lágrimas y despiertan con su amargura los recuerdos del pasado que duermen entre los pliegues del alma, como duermen silenciosas las notas de una lira, hasta que hábil y experto maestro las va moviendo y tocando con dulzura y con amor.

Nació el hombre y ya llora; apenas viene al mundo exhala un triste gemido y su corazón virgen y sin manilla profiere un dulce queja que el viento recoge al nacer. El espíritu anhela la dicha, apetece la felicidad y cuando, tras rudo batallar de las pasiones más aviesas y los más encontrados intereses, pretende haber conquistado esa dicha donde cifrar su bienandanza, cuando después de haber subido al pínculo de una gloria efímera y perecedera grita ebrio de júbilo ¡soy feliz! un camino sembrado de lágrimas y dolores muestra las espinas de la vida entre cuyos abrojos acorados dejesse el que blasona de dichoso, girones de su dignidad, pedazos de su conciencia, harapos miserables de su religión y de sus creencias.

Tal vez aparezca en el cielo de la esperanza una estrella de hermoso fulgor, acaso en la senda escarpada de nuestro mortal destierro surgan gallardos la palma y el laurel, pero bien pronto la estrella que parpadea brillante se ocultará tras plomiza y cenicenta nubecilla y en lugar de palmas y laureles que orlarían ufanos nuestra frente triunfadora, germinarán alfombrando el césped que verdeguea, las flores del dolor, las pasionarias y sensitivas regadas por las lágrimas del poeta que canta con ¡ay! lastimero:

¡Oh mundo! Pues que nos matas, Fuera la vida que diste Toda vida; Mas según acá nos tratas, Lo mejor y menos triste Es la partida. De tu vida tan cubierta De males, y de dolores Tan poblada, De los bienes tan desierta, De placeres y dulzores Des poblada.

En el áureo é inmortal libro de la grandiosa historia de la humanidad registranse dramas cruentos, sangrientas tragedias realizadas en el seno de una sociedad que se resuelve agitada y que en el parosismo de su furor satánico desgarrá el pecho de su hermano con el puñal fabricada, sepultándole para siempre en los abismos de la eternidad.

Páginas vibrantes de sanguinolentos tonos recorre la vista del lector; emociones y sentimientos que sumen el alma en honda y reflexiva meditación le hacen pensar en ojeada retrospectiva sobre las grandes catástrofes que marcan con sus desdichas una estola de siniestra fosforescencia y la mente aniquilada y confusa sin poder rebasar el círculo de hierro que la historia presenta con palpitante y aterrador realismo, quiere en ademán enfático y majestuoso desligarse de esas trabas que la aprisionan y aherrojan, consigue por un momento alzar su vuelo candal sobre las hediondes y miserias de la tierra y cuando, después de pasar en aloca vorágine por ante su fría y serena percepción las guerras y los cañones, las escuadras y los mares, los volcanes y terremotos, las pestes y las plagas, se imagina aspirar y vivir en una atmósfera pura y radiante, hiere sus fibras vírgenes un supremo y divino dolor y contempla un populacho iracundo y frenético que pide la muerte del «Justo», un monte escarpado y abrupto, un madero que se alza en la cima, un hombre que muere en la Cruz y al pie de esa Cruz... una madre.

Venid conmigo al Calvario.

Velaba el cielo su lumbré en opacas nieblas, el sol que trasapando las pestañas con sus tibios reflejos de oro y reberverando en el suelo en haces de chispas hacía semejar á ese mismo Cielo al mar que blanquea sobre una espumante roca, como si en resuelta lid hubiese sido vencido por los negros crespones que en anchos pliegues se escalonan unos tras otros, palidece y desmaya y huye por el horizonte á ocultar su derrota trasponiendo las altas cumbres de la Judea, coloreadas en su ocaso por sus últimos destellos y sus fulgores moribundos.

Ni el tibio y suave álito de la onda, ni la perfumada y blanda brisa que gira y corretea por la espesura, ni la avecilla parlara que rauda hiende el espacio y prorrumpe en una cascada de sonoras y armónicas notas, ni entre el musgo amarillento asoma sin cabeza reptil inmundado ni allá á lo lejos el ronco y tempestuoso mar en sordo tumulto brama.

La hermosa rosa que el aura balsámica riza, la fragante y delicada flor que encierra en su cáliz virginal límpida gota de rocío, pálidas y mustias inclinan su tallo, marchitas y lacias ceden de su galanura, pierden su hermoso esplendor. Nada, nada.

La tierra llora y se agita en convulsiones de dolor y de agonía, los astros palidecen faltos de brillo y de fulgor, ráfagas de luz sangrientas cruzan relumbrantes el espacio que suspira y en medio de aquella soledad augusta y misteriosa óyese el ronco trepidar del trueno furibundo, zigzagea esplendoroso el relámpago, y el rayo asolador desciende crepitando sobre la tierra cual si por misterioso destino quisiera destruir su estructura primitiva, su conjunto primordial.

Ruge el mundo cosmológico acometido de feróz espanto, la naturaleza gime atemorizada, y ante el espectáculo sangriento que se ha realizado en el Calvario, ante la suprema hecatombe perpetrada en aquel monte inmortal, tiemblan los humanos, agitanse en derredor y exclama el Arcopagita con luminosa clarividencia: *O la máquina del mundo se estremeció, ó el autor de la naturaleza perece en estos momentos.*

Perece, es cierto; ha muerto el Dios humanizado por nosotros, ha dejado de existir Jesucristo, víctima propiciatoria inmolada por nuestros pecados, y en lo alto de un monte, clavado de un ignominioso madero está solo sin que los hombres ingratos acudan en torno del leño Santo donde le crucifican.

Pero no, al pie de la Cruz llora María. ¡Pobre madre! Desgarrada su alma por la acerada espada de la adversidad y el infortunio, lacerado su corazón por el espectáculo patético y conmovedor á que asiste, se anega con llanto, y de sus ojos, más claros que el día, salen torrentes de lágrimas que surcan sus pálidas mejillas semejantes á la azucena cuyos pétalos de nácar languidecen y se abaten al soplo del huracán.

Ayes profundos, entrecortados sollozos, anudan su garganta alabastrina, y la figura llorosa y dolorida de la Virgen sin mancilla es la única luz que se destaca radiante en aquél cuadro de negruras y de sombras, en aquella epopeya sangrienta que tiene por marco un infamante madero elevado en la escarpada cumbre de un monte árido y pedregoso, por víctima todo un Dios lleno de amor hacia los homi-

bres; por autores, esos mismos hombres alevés y fementidos, y por color, la semioscuridad indecisa de un atardecer brumoso.

[Madre amada, y está llorando... ¡Tú llorando, madre mía? Tú de estrellas coronada, de luceros guarnecida, cuya huella el ángel besa y su manto el sol alumbró, ¿tú llorando? Y estoy abandonada y sola, dice, con voz quejumbrosa como un gemido.

Naufraga María en el mar de la pasión de Jesús y el árbol Santo de la Cruz es la playa donde ha sido arrojada por las olas del dolor.

Reclinada su cabeza soberana sobre el leño ensangrentado, mira con ojos de ternura y pasión inenarrables al objeto de sus amores, á su hijo preciado, y al contemplar sus ojos extáticos y sin luz, vidriados por el frío de la muerte, al ver sus labios cárdenos y amarrotados, sus mejillas rugosas como una flor ajada y todo su cuerpo denegrido y afeado, exclama é interroga con voz dolorida como un lamento que repite el eco de la montaña entre sus pliegues abruptos y sinuosas concavidades.

Decidme, ángeles hermosos, espíritus celestiales criados para gloria y magnificencia de mi hijo, vosotros que sois sus servidores, bellos más que el lago azulado de Genesareth cuando la brisa perfumada riza sus ondas tranquilas, decidme ¿por qué ha muerto mi hijo, por qué ha muerto Jesús? Y los ángeles hermosos, velado su rostro apacible por una nube de infinita tristeza, le contestan con estas palabras que las brisas de aquella noche llevan á sus oídos: *María, por el amor.*

Dime tú, sol refulgente que te has ocultado sepultando tu disco esplendoroso tras los montes comarcanos; astro brillante que reverberas tu luz en haces de chispas para dar vida á los campos y matiz á los prados, dime, ¿por qué ha muerto mi hijo, por qué ha muerto Jesús? Y el sol esplendente, faro luminoso de eterna belleza, le contesta diciendo: *María, por el amor.*

Decidme vosotros, luna de luz suave y placentera, estrellas que bogáis fulgurosas por la azulada inmensidad, criaturas todas que con vuestros encantos y perfeccionesregonais la excelcitud y grandeza de vuestro criador, aura tibia y balsámica, agua espumosa y cristalina, frondas y árboles esbeltos, bosques rumorosos, palabras ayecillas, decidme, ¿por qué ha muerto mi hijo, por qué ha muerto Jesús? Y la melancólica luna de rayos de plata y los astros que rutilan volteando sin cesar sobre nuestras cabezas y las criaturas todas con su gracia y esplendor, contestan al unisono: *María, por el amor.*

Y mientras los hombres egoístas y corrompidos que crucificaron al Dios hecho hombre, asombrados por los prodigios que en su muerte se realizaron y atemorizados por el grito implacable de su conciencia que les gritaba con acento recriminador, ¡deicidas, deicidas!, bajaban del Gólgota sangriento dándose golpes de pecho, y mientras que la naturaleza horrorizada y convulsa ante crimen tan nefando y perfidia tan espantosa manifestaba la tragedia inmensa que acababa de realizarse, una mujer, abrazada al desde entonces Santo madero, lloraba acojonada con llanto desgarrador, y en tanto que los verdugos de Jesús, ciegos y obcecados, no querían creer en su divinidad para andando errantes y proscritos como caravana nómada, ser una prueba fehaciente y decisiva de las profecías y de la ley.

«La madre piadosa estaba Junto á la Cruz y lloraba Mientras el Hijo pendía; Y su alma triste y llorosa Traspasada y dolorosa Fiero cuchillo tenía.»

¡Pobre madre!

JOSÉ CORREDORES LÓPEZ.

ENSEÑANZAS DE LA CRUZ

Las son estos que convidan á la soledad y al retiro. Metido, pues, en un obscuro rincón, abstraído del mundanal ruido que ahoga y extingue el fervor y santo entusiasmo en nuestras almas, y encerrado en una modesta habitación que me sirve de bufete, me sorprenden las sombras de la noche que viste de luto la naturaleza entera con su triste soledad; envuelto ya en tinieblas sirvome de una pequeña lámpara que á través de sus débiles resplandores me permite divisar sobre una mesa un objeto querido que arrastra y obliga á fijar en él mi atención.

Muchas veces he considerado ese recuerdo simbólico en el que tantas maravillas se obraron; pero nunca como hoy han abordado á mi mente las reflexiones que en este día me sugiere.

LA CRUZ. ¡Bendita Cruz que estás ante mi vista! Hay cosas que tienen no sé qué de mágico, que penetra y conmueve las fibras más delicadas del corazón humano; tal es la Cruz que yace humilde al pie de mi escritorio. Ante tan misteriosa señal bullen en mi desaliñado cerebro multitud de ideas que en revuelto tropel luchan por salir, después de reñido combate; he ahí la primera que brota de mis labios y que transcribe á este papel mi torpe pluma: *La Cruz es el gran libro de la vida.*

Pensamiento fecundo que tantas grandezas encierra. Jesuaristo muriendo en la Cruz nos legó las sublimes lecciones que hemos de aprender y practicar los míseros mortales si queremos lograr la vida eterna que Él con su sangre nos comprara.

En un árbol tuvo origen la desdichada ignorancia que envolvió á los hijos de Adán después de su pecado; de otro árbol surgieron los resplandores de la ciencia que ha iluminado las inteligencias de aquellos mismos después de su rescate; en el árbol del Paraíso se obró nuestra ruina y de allí nacieron los males que afligen á la humanidad en el orden natural; pues en el árbol de la Cruz se obró nuestra salvación y de ella salieron los bienes que goza el hombre en el orden de la gracia: gustando Adán las delicias de aquél atrajo sobre sus descendientes la pléyade inmensa de males que hoy les afligen; saboreando el nuevo Adán, JESUS, las amarguras de éste, encontré y nos dejó la medicina saludable y remedio indefectible para ellos. Por eso las generaciones pasadas, lo mismo que las venideras, se han postrado y postrarán ante el majestuoso leño de la Cruz; los reyes y emperadores la han empuñado como cetro de bronce, y ante ese lábaro santo ha quedado hecha astillas la espada de sus enemigos y han sido vencidos sus adversarios mordiendo el polvo de su soberbia y orgullo. La Cruz tiene sus brazos de Oriente á Occidente y de Septentrion á Mediodía, y do quier vemos implantado ese trofeo glorioso, monumento vivo de la fe y piedad de nuestros padres.

Recorred pueblos y aldeas; visitad ciudades y provincias y á cada paso encontraréis una Cruz que se eleva y descuelga majestuosa entre las encantadoras bellezas de la naturaleza y del arte. Dirigios al pueblo más solitario y retirado, y después de dominar las espesuras del bosque que os lo ocultaba, lo primero que se ofrecerá á nuestra vista es la Cruz de hierro que pone fin lo mismo á la elevada y artística torre, que al humilde y sencillito campanario.

Descansad un momento, y entrad en el santuario; id, si queréis, al lugar desierto donde yacen, olvidados tal vez, los huesos de vuestros progenitores, y enclavada en el medio, hallaréis la Cruz solitaria que, como expresión de sus creencias, colocaron allí vuestros cristianos padres; ved aquella Santa divisa, pero no os contentéis con mirarla solamente; deteneos un poco y estudiad ese gran libro que presenta á todos sus páginas abiertas: Jesucristo hizo de ella una escuela de Caridad, de paciencia y mansedumbre, y en esa escuela divina deben ingresar todos los redimidos con su sangre; en ella se aprende el desprecio de las riquezas que nunca llenan el corazón, y el espíritu se eleva hasta el trono de Dios misericordioso; en ella se aprende á ejercer la caridad sublime con el pobre y desvalido que imploran nuestra ayuda; ella nos predica la gran virtud de la humildad que tanto eleva al que la posee; ella nos enseña el perdón de las injurias y la reconciliación con nuestros enemigos; ella, en fin, nos alienta y estimula á la paciencia en los trabajos, y nos pide un poco de amor siquiera para el buen Jesús que, ansioso de estrecharnos junto á su pecho sagrado, tiende en ella sus llagados brazos mostrándonos el mucho dolor que ha padecido.

Leed, cristianos, leed con frecuencia ese gran libro; meditad en este día sus bellezas, y á la sombra de Árbol tan frondoso, escribid en vuestro corazón esta sentencia: *Jesucristo ha muerto y todos en Él las manos hemos puesto.*

I. L. M.

ECOS DEL ALMA

«Buenaventuras las que lloran»

Si alma cándida naciste con el nacer de los Santos, si tus méritos son tantos... Entonces... ¿por qué estás triste?

Si eras niña y sonreía á tus años la inocencia... si era pura tu conciencia... ¿Qué se hizo de tu alegría?

En una infancia tan santa llena de nobles acciones... si en tu vida todo enciende... ¿Dónde están tus ilusiones?

Si tu bella juventud, sin tropiezo y bendecida... ha rebosado salud... ¿Quién entristeció tu vida?

Si atracción para el mundo, grande para la oración, siempre en éxtasis profundo... ¿Quién hirió tu corazón?

Si la prudencia y la calma, te han enaltecido tanto... ¿Por qué delira tu alma y derrama tanto llanto?

Años de oro son tus años, y tus días y tus horas... si no hubo en tí desengaños... dime, triste... ¿Por qué lloras?

Si veo en tí el ejemplar de las leyes del Mesías... si en ninguno de tus días hay nada que reprobar... pasa tranquila y serena tu cautiverio en el suelo; ¡no temas! que fuiste buena y tu patria será el cielo.

¿Qué te contestación me dejará satisfecho; que habrá inflamado tu pecho Su divino corazón;

¿Qué tus lágrimas son, aunque yo no lo haya visto, luto á la muerte de Cristo para nuestra redención.

¿Qué tu llanto insondable satisface á los pecados; ¿lo que han de hacer los malvados, haces tú por el culpable!

Llena de dolor profundo, tu alma; la apostasía, que ves, que se pierde el mundo y en vez de llorar se ría.

¿Ve la tierra corrompida desde el palacio á la choza, que la moral se destroza, que el alma no tiene vida.

¿Ve que no hay ya solución entre Dios y el enemigo... ó perdona sin castigo, ó castiga sin perdón.

El hombre no se arrepiente, de sus criminales hechos; están heridos sus pechos, por asiática serpiente.

Y tú que ves tantos males desde la Cruz redentora... ¡Lloral alma cándida... ¡lloral las risas de los mortales, que si á la escritura vas á mirar á Jesucristo... Llorad, dirás, lo he visto, pero riendo... jamás.

Signe el curso de tu vida y llora por él contrita por el serás bendecida, y te llamarás BENDITA.

LUIS CAMPOREDONDO.

JERUSALÉN JERUSALÉN!

¿Qué has hecho? ¡ciudad deicida! Has dado muerte á tu Dios y Señor. Has cometido el más grande de los crímenes. Has osado salpicar tus calles y las cimas de tus montes con la inmaculada sangre del Cordero. Has llegado al colmo de la ingratitud, dando muerte á tu propio Redentor.

Al perpetuar tan horrible deicidio, has dejado de ser la reina de Oriente, la perla del Asia; ya no adornan tus vírgenes sus sienas con las rosas de Jericó, ni el viento que gime en la cima del Líbano, recoge los ecos de una inmensa esperanza.

Ya no repercuten las bóvedas del grandioso templo, que levantara el más sabio de tus reyes con la fe de tu Dios y el oro de todo el mundo los cánticos de tus sacerdotes.

Ya no abrevan en las aguas del Silvé los camellos del Madián, cargados de mirra; ni las doncellas de Sión apacientan sus cervatillos de los Nabateos.

Tu tierra, calcinada por el ardor de cien combates y con las cenizas de cien pueblos, no respira ya más que sentimiento y pesadumbre.

La palmera que crece junto al pedregoso lecho del Cedrón, deja secar sus ramas, y no presta ya sombra al peregrino, que se detiene para humedecer su abrasada lengua en el agua del torrente. Las cimas de Aera y del Moria están cubiertas de luto. Ni la alondra canta en el bosque de la oliva, ni la brisa suspira amores celestiales sobre los estanques de Gihón.

El eco de infinito sentimiento ondula en tus aires, conmueve tus colinas, y cae sobre tí con inmensa pesadumbre.

II

¡Jerusalén! ¡Jerusalén! Hospitalaria un día acogiendo en tu seno al Hijo de Dios, á quien saludas con palmas en las manos y alfombras con mantos sus caminos.

Un grito de júbilo expresado en el ¡Hosanna! escapa de la garganta, grito que resuena en los valles de Refaim y de Inóm y en las colinas que les dan sombra; grito que hace temblar al Gólgota sobre sus cimientos de granito, el que más tarde había de estremecerse á los alaridos de tu rabia en la supremacía tarde de la muerte del Hijo de Dios.

¡Ah Jerusalén! Era un sarcasmo tu alegría y una volubilidad tu fe.

Y aquel Hijo de Dios, que tanto te amaba; aquél que tantas veces quiso congregarte bajo su regazo, como la gallina congrega á sus polluelos; prevé en su infinita sabiduría tu triste porvenir, llora á la vista de tus murallas y se entrega á tí sin más armas que su palabra, sin más prevención que su amor infinito.

Y tú, ¡ciudad ingratal ciega, loca, fanática en tu ignorancia, sometes á tu Libertador al más cruel de los martirios, haciendo más penosa su agonía con tus alaridos de escarnio y desprecio.

¡Jerusalén! ¡Jerusalén! Tienes en tus puertas la salvación y felicidad y no las das entrada.

A no haber estado ciega, hubieras visto que el hombre que la llevaba no era hombre, inequívocas pruebas te lo confirmaban, brillaba en su rostro el sello celestial de la verdad; de sus labios brotaban raudales de dulzura y mansedumbre; en sus ojos se vislumbraban irradiantes focos de caridad y ternura.

Mas, loca por la impotencia de tu ira, te apoderas de Él y le agobias bajo el peso de tu infamia; rasgas sus vestiduras; taladras su cabeza con punzantes espinas; maltratas su cuerpo por la ruda mano de los sayones.

Y aquel Cordero sin mancilla, el Hijo de Dios, el Rey de Reyes, el que con un relámpago de su mirada hubiera podido reducir tu orgullo á cenizas, fué asotado, escupido, ensangrentado; cae yerto en la agonía de su amargura, clavado ignominiosamente al madero, padrón de deshonra y ultraje.

¡Jerusalén! ¡Jerusalén! La última palabra de Aquél, á quien tan vilmente tratas, es para tí ¡pueblo ingrato!; el último aliento fué de perdón para tí, ¡ciudad deicida!

Ni esto, ni las piedras del Gólgota, que salpicadas de la sangre del Justo saltan de sus cimientos, ni los huesos de tus padres que se estremecen en sus tumbas, ni el velo del templo que se rasga, ni el sol que se oscurece, ni la luna que se tinte de sangre, ni la tierra que se cubre de tinieblas, te conmueven.

Sino que tú, ¡Jerusalén! refaas loca, frenética, delirante, y tus hombres ni rasgan sus vestiduras, ni cubren de cilicio sus cuerpos, ni derraman cenizas sobre sus cabellos.

Para completar el tétrico drama de la tarde del Calvario; vése una mujer vertiendo mares de llanto; anegada en un océano de aflicción; exhalando profundos suspiros de alma lacerada por sentimientos de tiernísima madre.

Y tú, ¡Jerusalén! irsensible al dolor de una amantísima madre, no te compadeciste; y los ojos de tus mujeres no lloraron sangre, y tus hijos todos no oyeron en el espacio la voz de la cólera divina que lanzaba á los cuatro vientos su sentencia.

Triste presagio de lo que había de ser y suceder á esa sociedad descreída, que viendo palpable la mano de la Divina Providencia; viendo como se cumple exactamente el anatema divino lanzado á la humanidad por el pecado de nuestros primeros padres; corre frenética por los pecaminosos senderos del vicio, sin temor de Dios y renovando con sus ingratitudes el cruento drama del Calvario.

¡Ay de tí, Jerusalén! Tu crimen clamará ¡venganza y expiación!

¡Ay de tí, sociedad descreída! Tu locura es tu ruina; tu ceguera será tu muerte!

Porque las promesas y anatemas divinos vivirán eternamente.

MATRO RJOJA. Presbitero.

Carta de Madrid.

Madrid 7 Abril de 1903.

Sr. Director de EL AVISADOR NUMANTINO.

Mi querido amigo: Los tristísimos sucesos desarrollados en esta capital durante los días del viernes y sábado de la semana anterior todavía tienen los ánimos verdaderamente impresionados.

En la mañana del sábado, y al llegar los estudiantes a la Plaza de Lavapies, se promovió una verdadera batalla entre estudiantes, obreros y policías, durando aquel estado de cosas más de una hora, en cuyo espacio de tiempo se dispararon doscientos tiros, resultando un muchacho, apellidado el Hospicia, muerto, y una mujer y ocho individuos heridos.

El pánico fué espantoso. Durante aquel imponente motín, las mujeres desde los balcones arrojaban a los guardias cubos de agua y más tarde macetas y cacharros que produjeron algunas heridas a los agentes de la autoridad. En atención al mal aspecto que tomó la refriega, se ordenó que una sección de la Guardia civil se presentara en el lugar de los sucesos y al mando de un oficial.

Desde un balcón de la calle de Avenida salieron algunas macetas contra los civiles, por cuyo motivo fueron presos dos individuos a instancia del oficial de la benemérita, individuos que han quedado sujetos al fuero militar.

Por la tarde los grupos fueron erecidos en la Puerta del Sol frente al ministerio de la Gobernación, en cuyos patios se dispuso que permaneciera una sección de la Guardia civil, otra de Guardias municipales montados y bastantes agentes de orden público.

Estos y en atención a los gritos subversivos que partieron de los grupos, la empujaron a oírse los grupos, la empujaron y ya entrada la noche se dispararon algunos tiros en las inmediaciones de la Plaza del Callao, y por la calle de Preciados.

En la mañana del domingo se fijó en todas las esquinas un bando del Gobernador prohibiendo los grupos, y renació la tranquilidad.

La muerte del Hospicia.

Maquí en qué forma se cuenta la muerte ocurrida en la calle San Carlos, del barrio de Lavapies.

El muerto se llamaba Asunción Martín, de veinte a veintidos años de edad, y conocido por el mote Chato de Lavapies.

La gente corría asustada, en todas direcciones, el portal de la casa número 1.º de la calle de San Carlos se llenó de gente y cerraron la puerta al mismo tiempo que sonaron tiros y más tiros. Se oyó una horrible exclamación, y al cesar los disparos y el tumulto, se observó a dos metros del portal y en la acera un charco de sangre y el cadáver del muchacho.

Un testigo presencial dice: —Yo le he visto cómo le han matado. Estaba en la calle de San Carlos, casi en la esquina; retrocedió para escapar, y al empezar a correr le dieron el balazo en la cabeza. Se echó la mano atrás y cayó al suelo. Aproximáronse varios muchachos, que lo levantaron y lo llevaron en hombros. No le oí decir ni una sola palabra.

El entierro de la víctima.

Los estudiantes, los republicanos y obreros de los barrios bajos de Madrid se disponían a que el entierro del cadáver de Asunción Martín fuese una manifestación de duelo y aun se pretendía por determinados elementos que el cadáver de la víctima pasara por el mismo lugar en que los guardias de orden público dispararon sobre el infeliz muchacho.

En la Unión escolar se inició una suscripción y en la Tertulia progresista otra para costear los gastos de enterramiento; pero todo fué inútil. Las autoridades,

en previsión de que con motivo del sepelio del cadáver de la víctima se promoviera algún disturbio, después de hecha la autopsia en el depósito judicial, ordenaron que fuese trasladado a las seis de la madrugada en un furgón y sin que nadie lo supiese al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena y enterrado en una sepultura temporal judicial de tercera clase.

Como se había dicho que el entierro se verificaría a las tres de la tarde, poco antes de esta hora afluó bastante público hacia el depósito, sin duda para acompañar el cadáver. Entre los grupos había bastantes escolares y no pocas mujeres. Poco después llegaron 25 guardias civiles de caballería, al mando de un teniente.

Allí se supo que el cadáver había salido para el cementerio a las seis de la mañana, y los grupos fueron retirándose.

Más tarde la hermana del infortunado Hospicia llegó a la Unión Escolar, de la calle de las Fuentes, pidiendo amparo de los estudiantes para protestar del hecho. De este modo terminaron los sucesos desarrollados en Madrid en la mañana del viernes y terminados ayer por la tarde, y que tanta alarma ocasionaron en la villa y Corte.

Entierro de las víctimas de Salamanca.

A las doce de la mañana del domingo, hora en que terminaron las exequias en la Catedral Vieja de Salamanca, por el alma de los dos estudiantes muertos por la Guardia civil en la Universidad de aquella capital, los cadáveres fueron colocados en andas, siendo tomados en hombros por los compañeros de las víctimas.

El orden de la comitiva fué imponente. Salamanca entera y los vecinos de muchos pueblos inmediatos, acudían a rendir el último tributo a los fallecidos.

El duelo fué presidido por el Rector de la Universidad Sr. Unamuno, Gobernador civil Sr. Aparicio, alcalde Sr. Cuesta, presidente de la Diputación Sr. Alonso y representantes de los fallecidos. Seguía una carroza con multitud de coronas. Tres carruajes con doce coronas y detrás cortejo fúnebre con una nutrida comisión de doctores, vestidos con trajes académicos.

La sensatez del pueblo salmantino, durante el sepelio de los cadáveres fué justamente celebrada.

Noticias.

Han comunicado de Moratalla (Murcia) que por cuestiones electorales han venido a las manos conservadores y fusionistas disparándose varios revólvers y cruzándose unos treinta tiros, resultando tres heridos.

—En Sevilla comenzaron anteayer las célebres procesiones de Semana Santa con inusitado lucimiento.

—Ayer circulaba un rumor grave en Barcelona.

Un periódico acoge el rumor de que el Capitán general había ordenado el arresto de un Coronel, tres capitanes y varios oficiales, por no haber saludado a la bandera, según previene la ordenanza. —Se encuentra bastante mejorado el señor ministro de la Guerra.

—Ayer celebraron una importante conferencia los Sres. Silveira y Azcárraga.

—El señor ministro de Hacienda niega que piense en la realización de un empréstito de consolidación de la deuda flotante de Ultramar.

—El día excelente.

—En el Salón de conferencias muchísimos comentarios.

Ultima hora.

En Madrid ha reinado la tranquilidad. A las cuatro de la tarde se ha reunido el Consejo de ministros en la Presidencia, no asistiendo el general Linares.

A lo entrada los ministros no han dicho nada importante.

El Sr. Silveira no se ha detenido con los periodistas, saludando con una ligera inclinación de cabeza.

En el Consejo que está reunido se

acordarán los indultos de Viernes Santo, el nombramiento del Gobernador civil de Sevilla por no haberlo aceptado el señor Díaz Cordovés, ni el Sr. Henestrosa a quien fué ofrecido, y se tratará de los sucesos de Barcelona y Zaragoza y especialmente de las ocurrencias de Valencia.

De algo más, se habla, que tratan los ministros en estos momentos, relacionado con los asuntos de orden público y de elecciones.

No ocurre otra cosa. Suyo afectísimo, EL CORRESPONSAL.

PARTIDO REPUBLICANO DE SORIA

La Junta directiva del mismo, y los delegados en la Asamblea de Madrid, invitan a sus correligionarios de toda la provincia al MITIN que se ha de celebrar el domingo próximo, 12 de los corrientes, a las tres de la tarde, en el local donde se encuentra instalado el CENTRO, siguiendo las instrucciones recibidas para que en el mismo día y hora tenga lugar idéntico acto en todas las capitales de España.

Asimismo se invita a la clase escolar por si quiere mandar su representación.

Ecos y noticias.

Soriano despedido.—Nuestro estimado y querido amigo y paisano D. Agapito García Lapuente, comerciante en la República Argentina, ha hecho un importante donativo de objetos quirúrgicos para el Hospital provincial de Soria, entre los que figuran los siguientes:

- Una mesa de operaciones generales ginecológicas, modelo Escribano Hermanos, completa. Una mesa porta-cintas con aparato inyección completa y dos entrepaños luna. Una estufa de metal niquelado para esterilización simultánea del material operatorio e instrumental. Una caja con seis bisturris Callem. Una caja séptica para oftalmología. Una sonda Trompeter, con lavador. Un otoscopio.

Apudamos como se merece el acto de desprendimiento y amor a su provincia llevado a cabo por el Sr. García Lapuente y solo deseamos que tenga imitadores.

La falta de espacio nos impide publicar el programa de la procesión de mañana, que se celebrará en la misma forma y con el mismo orden que en años anteriores.

Por la Comisión provincial de la Excm. Diputación se ha interesado del Sr. Director general de Administración local, el envío en el más breve plazo posible del expediente relativo al concurso para el nombramiento de Secretario de aquella Corporación.

En la mañana de ayer falleció repentinamente en esta capital la señora D.ª Polonia Rubio. Réciban sus hijos y familia nuestro pésame.

Ha sido nombrado guarda del monte «Matas de Lobia» perteneciente a Ciudad y Tierra, don León Lafuente, propuesto en primer lugar por el Ayuntamiento de esta capital.

Agradecemos a su autor D. Juan Va despliego el envío que se ha servido hacernos de dos ejemplares de la Guía del labrador soriano para el empleo de los abonos y que recomendamos a nuestros agricultores por creer ha de serles de utilidad.

El lunes próximo pasado llegó a esta capital, posesionándose de su importante cargo, el nuevo señor Director de esta Sucursal del Banco de España Sr. Betana, a quien damos nues tra más cordial bien venida.

Se encuentra enfermo de algún cuidado nuestro estimado amigo el Secretario de Osmá don Felipe Jiménez, a quien deseamos un completo y pronto restablecimiento.

En el número correspondiente al día 2 del actual dijimos que en el Ayuntamiento de Covaleda se celebrará una subasta para la construcción de un Cementerio católico, debiendo haber dicho que la referida subasta será en Viernes.

En la sesión celebrada por nuestro Excelentísimo Ayuntamiento el lunes último, quedaron nombradas definitivamente las Comisiones que lo componen y que estaban incompletas.

El número de Alrededor del Mundo del viernes 3 ctas, entre otros, los siguientes artículos, ilustrados profusamente:

«Barín al vuelo (II), por D. Ricardo M. Urcidí». «La muerte del león viejo del Retiro, (cómo se disputan los restos de las fieras)».

«La vida del seminario, (el Seminario actual y el Seminario futuro)». «Un diario en medio del Atlántico». «La nueva santa, Juana de Arco, (su extraordinaria «ventura)». «Costumbres de la langosta de mar». «La guillotina y los romanos». «Modas origen de grandes fortunas». «En bicicleta por el techo, (progreso de esta habilidad)». «Uno de los niños más costosos». «Errores admitido de los sabios». «Elegantes azotadas, otra porción de artículos, «Caricaturas», «Preguntas y Respuestas», «Avegnador Universal», «Recetas y Recreos», y otro pliego encuadernable de «Las Mil y Una Noches», con preciosas ilustraciones. 20 céntimos número.—250 pesetas suscripción trimestre.—Plaza del Progreso, 1, Madrid

Las grandes cantidades de Agua de Colonia de Orive que se gastan en España, se explica por su superioridad incomparable y su baratura sin igual, y por las facilidades en su adquisición. Por 1'50 ptas, 2 litros; 16 ptas 4 litros. Se manda franca a domicilio pidiéndola a Bilbao a su autor, remesando su importe. Por frascos, farmacias y perfumerías desde 3 rs. frasco.

Seguendo la costumbre que desde hace años tenemos establecida con motivo de la festividad del día de hoy, damos cabida en este número a artículos referentes a nuestra Sacrosanta Religión, sintiendo en este año que la falta de espacio nos impida dar cabida a todos los que se nos han enviando, a cuyos autores damos las más expresivas gracias.

Los precios medios a que se han cotizado los artículos de consumo durante el mes de Marzo en los mercados de la provincia, han sido los siguientes:

- Trigo, quintal métrico, 22'82 ptas; cebada, 20'40; centeno, 19'74; avena, 19'76; arroz, 50'12; garbanzos, 81'91; judías, 83'31 y patatas, 8'09. Vino, hectolitro, 26'34; aguardiente, 92'04; aceite, 105'20. Carne de vaca, kilogramo, 1'81; de carnero, 1'64; de cabrito, 1'26, y de cerdo 1'69.

El mercado de esta capital, celebrado ayer, estuvo poco concurrido, sin que hubiera alteración alguna en los precios con relación a mercados anteriores.

Nuestros apreciados lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin etc. Cia., Banqueros y Expendiario general de joyería en Hamburgo, tocante a la lotería de Hamburgo y notudamos que los interesados mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

Vacantes.—La plaza de Veterinario de Hinojosa del Campo, con la dotación anual de 180 medias de grano, mitad puro y mitad centeno y el producto del terraje de unas 50 yuntas de labor. Las Secretarías del Ayuntamiento y Juzgado municipal de Portelrubio, con 250 pesetas anuales y derechos de aranceles respectivamente.

Según la prensa de Madrid, el Sr. Maera ha nombrado un inspector y seis agentes que le acompañen a todas partes como guarda de su persona.

Dichos guardias acompañan al ministro de la Gobernación hasta para ir a misa.

Durante el pasado mes de Marzo no se han impuesto multas ni se han recibido quejas contra las empresas ferroviarias de la provincia.

A las doce de la mañana del día 21 del actual se celebrará en la Alcaldía de San Leonardo la subasta de los despojos de pinos procedente de cortas fraudulentas.

De nuestro colega El Liberal, de Sevilla, copiamos las siguientes líneas:

«Hemos tenido el gusto de admirar varios trabajos verdaderamente notables del joven escultor D. Emilio Molina Pagés, establecido en Sevilla en la calle de Pracentines.

El Sr. Molina es un artista. Trabaja en barro, mármol, piedra, madera, porcelana, marfil, alabastro, cartón-piedra y cartón-madera y en todo con singular acierto.

Principalmente hemos admirado un Cristo en madera, que por sí solo bastaría para acreditar a un artista.

El Sr. Molina es especialista en trabajos para iglesias y cementerios. Le deseamos prosperidades».

El domingo último regresaron de la Corte los Sres. D. Mariano Viciá y D. Blas Taracena, comisionados de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento para gestionar la realización de algunas mejoras de importancia en esta población.

Ha fallecido en Aliud el párroco del mismo D. Nicanor Corchón.

Descanse en paz.

Durante los días 11 y 12 del presente mes se llevará a cabo en Agreda la comprobación de pesas y medidas, y en los días sucesivos en los demás pueblos de dicho partido.

D. E. P.—A los 55 años de edad falleció el sabido último en esta capital el sargento retirado de la Guardia civil D. Matías Casas Saenz.

Réciban su viuda y demás familia el testimonio de nuestro pesar.

El sermón del Mandato lo pronunciará esta tarde el coadjutor de la iglesia de San Juan, don Felipe Andrés.

El de Pasión a las seis de la mañana del viernes también estará a cargo de dicho orador sagrado y del de Soledad, por la tarde, está encargado el canónigo de la colegiata, D. Hermenegildo Igea.

ANUNCIOS

Se arrienda un magnífico local para panera, Plaza del Conde de Gómara, núm. 7. 2-3 d.

AVISO AL PÚBLICO

Habiéndose acordado por unanimidad entre los señores Jefes del Comercio, de esta localidad, pertenecientes a los ramos de Tegidos, Paquetaría, Ferretería, Librería, Loza, Máquinas y Sombriería, observar el descanso dominical y propuesta hecha por los dependientes de los mismos; éstos tienen el gusto de poner en conocimiento del público en general, que para dar principio a tan laudable acuerdo, están señalando el Domingo 12 del corriente, día en que no se abrirá y domingos subsiguientes ninguno de los comercios comprendidos en los ramos antes citados.

Lo que se hace saber para que toda persona que tenga necesidad de alguno de dichos artículos, ven a proveerse el día anterior ó posterior al domingo.

Al propio tiempo los referidos dependientes se permiten hacer la siguiente indicación a los Jefes de los demás gremios de distintos artículos por crearle oportuna; y es, que debían secundar, todos en general, el acuerdo tomado por los de nuestros artículos excepto los de primera necesidad como por ejemplo, los de comestibles, pero estos bien podrían cerrar a la una de la tarde y abrir a las cinco en cualquier día y a las dos y seis respectivamente, en verano, y en la seguridad de que aplaudiría el pueblo en general como buena determinación.—La comisión.

SE ARRIENDA

la caza del monte de Cabo de la Solana; la Sociedad de cazadores ó particulares aficionados, a quien convenga arrendarla, puede tratar para condiciones, con D. Lino Martínez, Médico de Almajano. 1-6p

PERRA DE CAZA

En la estación de Coscorita se ha extraviado el día 4, una completamente blanca, con bastante pelo, cuando en su parte posterior, rabo cortado, atiende por PATI.

Se gratificará a quien dé en esta redacción noticias de su paradero.

ANTISEPTINA

El antiséptico más poderoso, cicatrizante, hemoepático y hemustático. EL AVISADOR NUMANTINO remite a sus suscritores informes. De venta en las Farmacias de esta capital, en frascos de 1'50 y 4 pesetas.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS Capital social: Pesetas, 10.000.000. Garantías. . . Pesetas, 12.000.000. Administradores, Depositarios y Banqueros. Banco Austriano, Banco de Gijón, Banco de Cartagena.

SEGUROS Incendios, marítimos, valores, vida, rentas vitales. Delegación en Soria y su provincia, Martínez y Tovar. San Esteban, 3.

ADOLFO ALVAREZ MÉDICO-OCULISTA

Permanecerá en Soria desde el 25 de Abril al 20 de Mayo. Parador de Victoriano de Márco.

Durante su estancia en Soria queda al frente de la clínica establecida en Valladolid, Constitución, 6, principal el médico-oculista E. Alvarado. 1-7

Soria.—Tip. Sob. de V. Tejero.—1903.

ELIXIR CALLOL

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia lecloro, sis conalecencias, dispepsias (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y demás afecciones que reconocen por causa un estado de debilidad general, se curan pronto tomando el acreditado

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas, casi siempre, desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callo, Diputación, 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

Este notable medicamento, recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Soria en la acreditada farmacia de D. Angel Lacalle, Collado, 64.

El mejor chocolate es el que se elabora en el Almacén de Coloniales de PEDRO LORENTE 21, COLLADO, 21. Sucursales: Acaña, 15.—SORIA.

SANATORIO CIRÚRGICO DEL DOCTOR CLAVELO DEL VALLE Berlanga de D.ero (Soria). Instalado conforme a los mandatos de la cirugía moderna. Para detalles dirigirse al Médico residente en el establecimiento D. MARCELINO ALCALDE A LA VAREZ.



RELOJERÍA Y TALLER DE H. PASTORA Concesionario de las Patentes números 26.565 y 27.127 Marqués del Vaíllo y Plaza de Acaña, 2, SORIA.

A todos los relojes, de que en lo sucesivo se vendan con la marca de esta casa se les concede GARANTÍA PERMANENTE.

CHOCOLATES Y CAFES DE LA COMPANIA COLONIAL TAPIOCA, THES DEPOSITO GENERAL CALLE MAYOR, 18 Y 20

SASTRERIA CON GENEROS DE A. PASTOR (EL RIOJANO) Collado, 45.—SORIA.—Collado, 45.

Con grandes existencias en géneros de reciente fabricación, de la mayor novedad y del mejor resultado... Visitad mi establecimiento y os convenceréis de la economía en los precios y la elegancia en la confección. 45, COLLADO, 45.

Tónico-genitales del Dr. MORALES Células pílulas para la completa y segura curación de la impotencia... Dr. Morales.—Carretas, 39.—Madrid. En Soria, J. Morales, sucesor de Calahorra

GREGORIO CUEVAS ACEBES CIRUJANO DENTISTA De la facultad de medicina de Madrid.



Pone en conocimiento de su numerosa clientela el traslado de su gabinete de la calle del Collado 53, al 57, de la misma calle. Denta-jura nuevo sistema, orificaciones empastes y extracciones sin dolor por varios procedimientos modernos y todo lo concerniente a su profesión.

INSTITUTO DE VACUNACION DEL LICENCIADO DON BENITO RUIZ Zapatería, 44, 2.—Soria. Inoculaciones preventivas contra la rabia y la vacuna. Tratamiento patogénico de las enfermedades infecciosas. SUELOS.—Atidiférico, antitético, polivalente, normal ó fisiológico, artificial de Cherosé. Se vende todos los días de once á una. Se remitirá por correo.

Encuadernación de Vicente Tejero. A los Ayuntamientos, señores Curas párrocos, Corporaciones, Oficinas, y al público en general debemos manifestarles que al frente de nuestros talleres de encuadernación, montados con las mejores máquinas y útiles para el mejor resultado de los trabajos, hemos puesto un oficial entendido y práctico, tanto para obras delicadas y elegantes, como para los trabajos corrientes que se nos encomienden. También nos encargamos del montaje de mapas, láminas, etc., en tela y charolados. Los precios que rigen en esta casa son siempre económicos.

SOLUCION BENEDICTO de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofismo, etc. Frasco 2'50 pesetas. Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; en Soria Sr. Morales Orantes; en el Burgo de Osma, Farmacia de P. Izquierdo y en Bilbao, Santander, Gijón y Vigo, la S. E. de Droguería General.

¡¡INCREDIBLE VERDAD!! Unica y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizados (18 quilates) con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor, por su constante esplendor y limpieza, que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 PESETAS se regalan á quien distinga estos brillantes Alaska de los legítimos. Gran premio en la Exposición de París. Anillo para caballero, oro brillante. 50 pesetas. Idem para idem, (brillante muy grueso).. . . . 100 » Alfiler, idem, idem. 25 » Alfiler idem, idem. (brillante muy grueso).. . . . 50 » Anillo para señora ó señorita, idem, idem. 25 » Pendientes (par) para señorita, idem, idem. 25 » Idem para señora, idem, idem. 50 » Idem para idem (brillante grueso).. 100 » Idem para niñas (verdadero regalo). 25 » Se envían franco de todo gasto por correo, en cajitas certificadas y declaradas mercaderías; para toda España é islas. No se servirá ningún pedido que no vaya acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado. Envíese la medida de los anillos; tomándola con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos; no se conceden representaciones ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía, se le devolverá inmediatamente su importe. Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes. Ans: Alaska, G. A. Buyas, Corso Romana, 104 y 106. Milán (Italia). 85—90

Invitación para participar a la próxima GRAN LOTERIA DE DINERO

300.000 MARCOS ó aproximadamente. Pesetas 1.000.000 como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo. Especialmente: 1 Premio a M. 300.000 1 Premio a M. 200.000 1 Premio a M. 100.000 1 Premio a M. 80.000 2 Premios a M. 60.000 2 Premios a M. 50.000 3 Premios a M. 40.000 1 Premio a M. 35.000 5 Premios a M. 30.000 5 Premios a M. 20.000 2 Premios a M. 15.000 16 Premios a M. 10.000 55 Premios a M. 5.000 103 Premios a M. 3.000 155 Premios a M. 2.000 616 Premios a M. 1.000 14 Premios a M. 500 1.022 Premios a M. 400 3378 Premios a M. 169 19.970 Premios a M. 250, 200, 150, 144, 111, 100, 78, 45, 21. Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Valentin y Cia. HAMBURGO Alemania. 25 de Abril de 1903.

LATOS ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las PASTILLAS DEL DR. ANDREU Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja Los que tengan ASMA ó sofocación de cualquier clase, usen los CIGARRILLOS ANTI-ASMÁTICOS que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante. Los ataques de ASMA por la noche, se calman también al momento con sus PAPELES AZOADOS; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche

Ovo-lectina Billon Diestearoglicero-fosfato de Colina Tónico-Nervino eficaz contra la CLORANEMIA, NEURASTENIA, CAUSANCIO INTELLECTUAL Reconstituyente eficaz contra la TUBERCULOSIS, RAQUITISMO, DEBILIDAD GENERAL. Comunicación á la Sociedad de Biología el 6 Febrero de 1901. Comunicación á la Academia de Medicina el 18 Junio de 1901. Representantes y Depósito General ALFREDO RIVERA Y NIÑOS Ronda S. Pedro, 24 BARCELONA

¡NUEVO MAPA DE LA PROVINCIA DE SORIA POR D. ANASTASIO GONZÁLEZ GÓMEZ Editado por la casa de Sobrino de V. Tejero. El autor de este mapa se ha esmerado en que no quede sin señalar ni el más insignificante lugar de la provincia con todos los detalles de desfiladeros, puertos, ríos, arroyos y lagunas. Editado en el actual año, señala los ferrocarriles y carreteras construidos y en construcción hasta el día, ventaja que lo avalora doblemente sobre los demás mapas de la provincia que con anterioridad se publicaron y por su antigüedad carecen de tan precisos datos. La claridad es el principal distintivo de este hermoso mapa, pues se diferencian perfectamente y sin la menor confusión las ciudades, villas, cabezas de distrito municipal y pueblos agregados, así como las estaciones de ferrocarriles y las poblaciones en que existe puesto de la Guardia civil. Cada partido judicial lleva un color distinto y va litografiado á siete tintas, trabajo realizado por la acreditada casa de J. M. Mateu. Véndese al precio de 4 pesetas ejemplar en papel y 9 pesetas en tela, charolado, medias cañas y anillas en la IMPRENTA Y LIBRERIA SOBRIÑO DE V. TEJERO Collado, 54.—SORIA